

RESUMEN DEL PROYECTO

FINANCIAMIENTO PARA EL RECICLAJE SOSTENIBLE DE ACEITE EN COSTA RICA (CR-L1141)

Costa Rica tiene un firme compromiso con la reducción del carbono y la sostenibilidad ambiental. Cuenta además con un largo historial de liderazgo ambiental internacional, en particular en el ámbito del cambio climático. Alcanzar la neutralidad carbónica para 2050 es un objetivo nacional, y hay un gran nivel de conciencia al respecto entre la sociedad civil, los políticos y la comunidad empresarial. Este grado de conciencia generalizada es parte del entorno que propicia la acción en materia de cambio climático, contaminación y biodiversidad.

A pesar de ese nivel de conciencia, Costa Rica importa más de 30 millones de litros de productos de aceite para motor al año. El problema es que, una vez utilizados, alrededor del 60% de los desechos generados de esos productos se quema y los restos terminan en los vertederos y ríos, lo que resulta perjudicial para la biodiversidad y la salud humana. Las consecuencias adversas de la economía lineal actual del negocio del aceite usado son importantes.

En Costa Rica, como en la mayoría de los países en desarrollo, a falta de instalaciones adecuadas de recuperación o regeneración de aceites y lubricantes usados, básicamente solo hay dos opciones para desecharlos: (a) la quema: empresas con calderas industriales los utilizan como combustible, lo que genera más emisiones de gases de efecto invernadero y contamina el aire (si no se utilizan sistemas de captura adecuados), mientras que otros simplemente queman el aceite para desecharlo; o (b) el vertido: el aceite usado muchas veces se vierte en los rellenos sanitarios o los desagües, lo que contamina gravemente las aguas subterráneas, los ríos y los océanos, con las consiguientes repercusiones en la salud, la fauna y la flora silvestres, la biodiversidad y los medios de subsistencia.

La oportunidad: Reciclar aceite de motor usado como alternativa innovadora y sostenible. La regeneración de aceites usados contribuirá a la estrategia de descarbonización de Costa Rica y, lo que es igual de importante, ayudará al país a cumplir los requisitos del Convenio de Basilea y otros convenios sobre biodiversidad. La regeneración de lubricantes usados se está volviendo una actividad atractiva como medida de mitigación del cambio climático en el marco del Mercado Doméstico de Carbono (MDC), ya que genera unidades de compensación que pueden venderse a organizaciones del Programa País de Carbono Neutralidad de Costa Rica.

La opción de la regeneración en la economía circular transforma el aceite de motor usado en un recurso renovable y ayuda a conservar el medio ambiente. La utilización de aceite recuperado constituye una forma relativamente sencilla de reducir las emisiones. Los conductores de vehículos en Costa Rica solo tendrán que empezar a usar aceite de motor reciclado en lugar de aceite hecho a partir de petróleo virgen. En Costa Rica, la empresa *Metalub Soluciones Verdes MSV S.A.*, que se encuentra en fase inicial, lleva desde 2016 recolectando aceite usado, regenerándolo en el exterior y vendiendo aceite de motor y mezclas de lubricantes regenerados y sostenibles en el mercado local como alternativa a los lubricantes nuevos. La meta ambicionada por Metalub de recuperar un promedio de 6 millones de litros de aceite usado al año mitigará 15.000 toneladas de emisiones de carbono al año, lo que equivale a 300.000 toneladas durante los 20 años de duración del proyecto (~2% del objetivo de Costa Rica fijado para 2050 en el marco de las Naciones

Unidas), y permitirá convertir un fluido residual contaminante en un producto utilizable y generar al mismo tiempo una ganancia.

El préstamo propuesto en este proyecto contribuirá a cofinanciar la puesta en marcha de la primera planta de recuperación de Centroamérica que procesará de forma segura y sostenible aceites lubricantes y filtros de aceite usados para producir nuevos lubricantes y otros valiosos productos derivados. El préstamo de BID Lab, junto con el capital de los inversionistas y el financiamiento de deuda adicional de un tercero, permitirá que Metalub pase de la fase piloto a la instalación de actividades de regeneración a plena capacidad que, con el tiempo, podrán reproducirse en otros países centroamericanos.

Al introducir la economía circular en el sector de transporte y educar al público, Metalub contribuirá al cambio global de paradigma que se está produciendo en Costa Rica, pues propiciará un cambio positivo y disruptivo en el consumo responsable. Gracias a la gestión local de los desechos, la eliminación de materiales peligrosos del medio ambiente y la prevención de la contaminación del agua y la tierra con nuevos materiales, el proyecto repercutirá en la salud del ecosistema costarricense, que es un impulsor clave de la economía. Al recuperar aceite base y producir lubricantes acabados de forma local, Costa Rica puede reducir sus importaciones de aceite, disminuir su déficit comercial y crear más puestos de trabajo a nivel local. Metalub también está estudiando la manera de fomentar nuevas actividades empresariales en zonas de bajos ingresos mediante la promoción de centros vecinales de recolección de aceite usado.